

canzar la luz del cielo: como dejé asentado, corre mi pluma en direccion á otros puntos; busco no tanto el grande vuelo que la ciencia puede hoy darle á la cuestion, como lo que en nuestras dificiles y precarias circunstancias sea realizable; busco el bien que anhelo para el desgraciado desvalido, sin lujo de erudicion, de que por otra parte carezco, y que perjudicaria á mi asunto presentando ideas inaplicables en nuestro suelo ó por lo ménos, fuera del alcance de nuestros medios.

(CONTINUARA).

OBSERVACION

Hemorragia interna por ruptura del quiste en una preñez extra-uterina tubaria.

Juana Trujano, de 25 años de edad, de constitucion robusta, casada, ha tenido tres hijos; y actualmente estaba embarazada, segun dijo, en el tercer mes. El dia 8 de Marzo del presente año, cayó de una escalera, sufriendo una entórsis del codo derecho, sin haber otro accidente. El dia 17 del mismo mes, despues de haber tomado en la tarde un poco de pulque en casa de una vecina, salió á la calle, y al regresar para su casa sintió un fuerte dolor en el vientre; dolor que le arrancaba gritos y que se acompañaba de vómitos alimenticios y necesidad de evacuar; pero sin poder excretar nada. A las ocho y media de la noche, la ví: estaba acostada sobre el lado izquierdo con una grande agitacion, queriéndose sentar, pero sin poderlo conseguirlo, por su extrema debilidad: la cara y las partes del cuerpo que tenia descubiertos, presentaban una grande palidez, y estaban cubiertas de un sudor frío: el semblante estaba muy descompuesto: la voz apagada, y habia dificultad de hablar. Estando yo presente, tuvo una deposicion abundante: la lengua estaba pálida y fría: habia dolor en el hipogastrio y los flancos, dolor que se exacerbaba por la presion, el pulso era filiforme y muy frecuente, las pupilas dilatadas y la vision era imperfecta.

El recuerdo de algunos enfermos que he visto sucumbir á una hemorragia, me hizo creer que el caso presente pertenecia á esa categoría; mas

no habiendo al exterior ninguna sangre, solo podia presumirse una hemorragia interna como muy probable. Pronóstico, muy grave. Insistí en que se confesara la enferma inmediatamente.

PRESCRIPCION.—Agua destilada de hinojo 4 onzas.
 Alcoholado de toronjil compuesto . . 1 „
 Subnitrato de bismuto. 1 dracma.
 Jarabes de azahar y de éter aa . . . ½ onza.

para cucharadas cada cuarto de hora. Friega general de tintura de mostaza. Recomendé mucho que no la dejaran sentar. A las cuatro y media de la mañana, despues de haber tenido algunas convulsiones, murió.

Los síntomas que habia presentado la enferma tenian, en efecto, mucha analogía con los de una hemorragia interna; pero tambien la tenian con los de un envenenamiento: he visto sucumbir á uno envenenado con el ácido arsenioso con síntomas muy parecidos. Antes no me habia preocupado mucho esta idea; pero cuando obtuve del marido el consentimiento de la inspeccion del cadáver, sí. Trasporté el cadáver al anfiteatro del Hospital de San Pablo, donde se verificó la inspeccion 29 horas despues de la muerte. El Sr. Romero me acompañó á hacer la autopsia y estuvo presente el señor Tapia, estudiante de medicina, que tuvo el comedimiento de abrir el cadáver. Este presentaba una gran palidez y estaba rígido; pero no demacrado: la piel del vientre ofrecia las señales de una gran dilatacion por los embarazos anteriores y no habia el desarrollo correspondiente á tres meses de gestacion: en la vulva se presentaban, así como en la cara interna y superior de los muslos, ligeros manchas de sangre: abiertas las cavidades del pecho y vientre, encontramos en la segunda, un abundante derrame de sangre líquida, que salió de ella, luego que se dividió la pared abdominal: habiendo sacado con una esponja toda la sangre líquida que ocupaba la mayor parte de la cavidad, encontramos un gran coágulo, como de un decimetro de diámetro, de forma irregularmente circular, cubriendo el útero y el ligamento ancho derecho: debajo de dicho coágulo y libre en la cavidad del vientre, existia un pequeño feto como de tres y medio centímetros de longitud: los miembros superiores é inferiores bien distintos, siendo los inferiores más pequeños: un corto tubérculo en el lugar de los órganos sexuales: la boca era una gran hendedura, las orejas rudimentales, los ojos eran unos puntos negros ligeramente salientes: existia tambien inmediato al feto una pequeña vesícula de forma piriforme, de centimetro y medio en su ma-

por diámetro, de un centímetro en el menor; estaba llena de un líquido trasparente, sus paredes eran delgadas é igualmente transparentes. El útero sobresalía de la excavacion pelviana, tenia como nueve centímetros en su mayor diámetro y no presentaba ninguna solucion de continuidad; pero á distancia de dos y medio centímetros del útero, en la parte superior de la trompa derecha, habia una solucion de continuidad como de tres centímetros de extension, de bordes equimosados y gruesos, y presentando filamentos sumamente delgados ó vellosidades: allí estaba el sitio de la hemorragia. Abierto el útero por su pared anterior, separado ya del cuerpo de la mujer, lo vimos tapizado en su cavidad por una membrana mucosa, gruesa, roja, que parecia hipertrofiada; era la caduca. En la parte posterior del ovario derecho, cerca del borde superior, existia una pequeña mancha como de cuatro á cinco milímetros, irregularmente circular y de superficie desigual, como granulosa; era esta el cuerpo amarillo de la última menstruacion.

Lo primero que se deduce de esta observacion es la necesidad de las autopsias: sin la de esta mujer, la causa de la muerte hubiera quedado ignorada; la sospecha de envenenamiento quedó por ella desvanecida: nos encontramos una preñez extra-uterina, tubaria, que segun el tamaño y los demás caracteres del feto, tendria de 50 á 60 dias.

La terminacion de la preñez tubaria, generalmente es como en el caso presente; pues aumentando considerablemente los vasos sanguíneos, para que desempeñe la trompa el papel del útero, y no siendo sino muy rara vez central el desarrollo del quiste, queda más débil por algun lado la pared de la trompa, y progresando el crecimiento del feto, se verifica la ruptura y en consecuencia la hemorragia.

La pieza anatómica la conserva el Sr. Tapia.

México, Abril 29 de 1874.

POMPOSO HINOJOSA.

